

Luisa Bombal, Madrid, Playor, 1980, pág. 67 y sigs.

- ¹⁷ Enrique Pezzoni, prólogo a *La furia y otros cuentos* de Silvina Ocampo, Madrid, Alianza Editorial, 1982, pág. 18.
- ¹⁸ Martha Canfield, "La selva y el reino perfectible: Horacio Quiroga", En *La configuración del arquetipo*, Universidad de Florencia, 1989, pág. 190.
- ¹⁹ Lady Rojas Trempe, "La alteridad indígena y mágica en la narrativa de Elena Garro, Manuel Scorza y Gioconda Belli", en la revista *Alba de América*, Westminster (California), julio de 1991, pág. 148.
- ²⁰ Lucía Guerra Cunningham, "La identidad cultural y la problemática del ser en la narrativa femenina latinoamericana", en la revista *Plural*, México, julio de 1988, págs. 12-21.
- ²¹ Celia Correas, Introducción a *Short Stories by Latin American Women: The Magic and the Real*, Houston (Texas), Arte Público Press, 1990, págs. 7-10. Otra antología importante, particularmente para la investigación del género fantástico: Marjorie Agosin, *Secret Weavers, Fantastic Literature by Latin American Women*, Buffalo (N. Y.), White Pine Press, 1992.
- ²² Angélica Gorodisher, conferencia pronunciada en el Club del Libro Español de la ONU, Ginebra, septiembre de 1989.
- ²³ María Esther Vásquez, "Angélica Gorodisher, autora de ciencia ficción", en *Revista Iberoamericana*, Universidad de Pittsburgh, núms. 123-4, 1983, pág. 576.
- ²⁴ Ángela B. Dellepiane, "La narrativa de Angélica Gorodisher", en *Revista Iberoamericana*, Universidad de Pittsburgh, núms. 132-33, julio-diciembre de 1985, pág. 633.

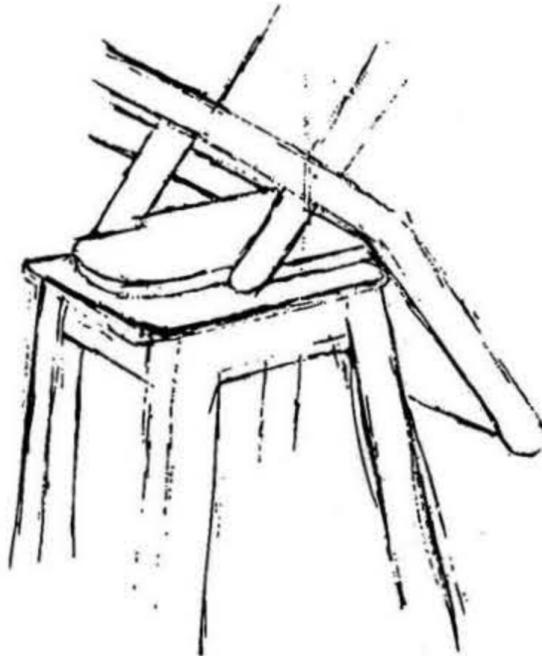
De la BLAA

Pintura y teatro

La retrospectiva de la obra de Lorenzo Jaramillo en la Biblioteca Luis Ángel Arango en los meses de mayo y junio de 1995 nos ha permitido apreciar, valorar y gozar una de las realizaciones más sólidas del arte colombiano.

Me ha permitido pensar el sentido de una vida, la tragedia de una enfermedad, la realización de una obra. El ensayo de Germán Rubiano Caballero en el catálogo, es una guía imprescindible para encontrar el significado más profundo en su pintura, color, líneas, dibujos, materiales, por las claves que nos presenta y lo acertado del tono y el lenguaje.

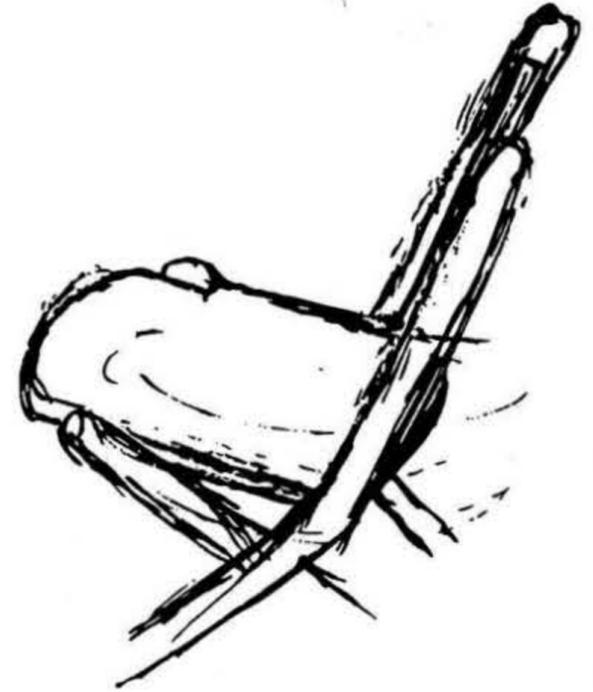
El que Lorenzo Jaramillo haya trabajado como diseñador de escenografías teatrales con gran dedicación y acierto, marcó su mirada en el mundo del arte y de la vida. Su pintura es una realización en la historia de la pintura, con sus miradas, vivencias, sensibilidades y prácticas, en un contexto intenso de cultura y vida. Pero claramente teatralizada. Sus personajes son de teatro. Grotescos, caricaturescos, deformes, casi monstruosos. También satánicos en sus transgresores ángeles que son diablos. Como Lucifer que fue ángel y sigue siéndolo, como cara opuesta. El ángel en página entera del catálogo con su máscara y vestuario es un personaje de ópera.



Los colores de los personajes son intensos, fuertes, para impresionar los ojos, impactar la mirada, seducir y ensoñar. Como en el teatro ya que ellos colorean, pintan personajes. Como se muestra en sus series: Suite, Las muchachas extravagantes, Los Ángeles, Precolombinos, Óleos negros, Cabezotas, Fiestas danzantes...

La pintura de Lorenzo Jaramillo es el drama humano contemporáneo. La deformación de sus personajes, de sus cuerpos y rostros es la deformación de sus almas, espíritus. El neo-expresionismo que se le asigna delata una extrema tensión psicológica y emocional, un tenaz propósito por invocar los demonios de la creación artística para lograr captar lo demoníaco de la condición humana. Como lo señala Germán Rubiano Caballero: "Lejos del naturalismo y cerca de las deformaciones del expresionismo de todos los tiempos, el artista alcanzó en sus representaciones algo que sólo han

plasmado algunos grandes: la imagen del hombre del siglo XX de acuerdo con la medicina psicosomática y el psicoanálisis freudiano".



La deformación, esa suerte de violencia interior de la personalidad es constante en sus trabajos. Una mirada detenida a la serie de *Fiesta y danzantes* nos permite ver un ritual, una actuación, un drama pero no unas alegrías ni unos fulgores. Las *Fiestas* de Lorenzo son menos carnaval, erotismo, fiesta; y más mascarada, disfraz, siendo una pintura del dolor y del sufrimiento.

Travestismo verdadero y puro teatro. Drama y comedia simultáneamente. Este es el sentido de su patetismo, de ese clima gótico que sugiere.

Es pintura de dolor intenso en un país como Colombia, de violencias de todo orden externas y extremas. Viene a elaborar una metáfora distinta, singular de lo humano entre nosotros. De la perversión y la maldad que como personajes culturales existen en el mundo de la vida, nos permea a todos, interpela los comportamientos sociales, nos lleva al centro vital de la sexualidad, del erotismo y de la muerte.

RICARDO SÁNCHEZ

El cuerpo desnudo, la violencia

La larga y penosa enfermedad, así como su muerte, han producido un impacto psicológico, sentimental e intelectual en torno a la obra artística de Luis Caballero. Han estimulado la curiosidad y